

Ideal socialista: el programa de Bujarin

50 años después de la publicación del primer tomo de El Capital y 69 más tarde de la salida de El Manifiesto, ocurre en Rusia la Revolución Bolchevique, que termina con el reinado de los zares e instaura una dictadura comunista.

Años después, en 1920, Nicolai Bujarin, miembro del buró político del comité central del Partido Comunista de la URSS entre 1924 y 1929 y Secretario General de la Internacional Socialista entre 1926 y 1929, publicó un extenso trabajo, titulado “El ABC del Comunismo”¹.

En él no solo sintetizaba las ideas principales del marxismo, sino que también delineaba un escenario futuro para lo que el comunismo significaría en la práctica. Tal vez el párrafo más optimista que uno pudiera encontrar sea el que transcribo a continuación.

Sostiene Bujarin:

“El método comunista de producción generará un enorme desarrollo de las fuerzas productivas. Como resultado, ningún trabajador en la sociedad comunista tendrá que trabajar tanto como antes. El día de trabajo será cada vez más corto, y la gente podrá liberarse progresivamente de las cadenas impuestas por la naturaleza. Tan pronto como el hombre pueda gastar menos tiempo en alimentarse y vestirse, podrá dedicar más tiempo al trabajo de su desarrollo mental. La cultura humana escalará a niveles jamás vistos previamente. Al mismo tiempo que desaparezca la tiranía del hombre sobre el hombre, también

¹ Las referencias de esta sección son traducciones mías del texto en inglés. Bukharin and Preobrazhensky, The ABC of Communism, Penguin Books, 1969. First Published in English: 1922. Online Version: Marxists Internet Archive (marxists.org) 2001.

*desaparecerá la tiranía de la naturaleza. Los hombres y las mujeres por primera vez podrán vivir una vida digna de seres pensantes, en lugar de una de bestias brutas*²

La promesa es, como se observa, formidable. No solo la revolución comunista terminaría con la explotación y la lucha de clases denunciada por Marx. No solo la instauración del socialismo acabaría con las crisis recurrentes que son producto del capitalismo y la libre competencia, sino que por el enorme desarrollo productivo que se dará, los ciudadanos alcanzarían niveles de bienestar jamás imaginados.

Antes de llegar a esta conclusión, Bujarin repasa los principales aportes de Marx y destaca que el capitalismo es un sistema en declive por dos contradicciones fundamentales. La primera, la anarquía de producción, que llevaba a crisis recurrentes. La segunda, la lucha de clases. Esto hace del sistema uno “malévolo, injusto y bárbaro”. Su destrucción es inevitable.

En contraposición con este esquema aparece el comunismo, que ofrece una centralización total de la producción en lugar de la denunciada anarquía, y una sociedad sin clases, donde ninguna se imponga por sobre la otra. Al menos ese es el ideal de largo plazo.

En el corto plazo, o en el período que podríamos denominar “de transición” desde el capitalismo al socialismo, domina la dictadura del proletariado.

² Bukharin and Preobrazhensky, The ABC of Communism. Versión online disponible aquí: <https://www.marxists.org/archive/bukharin/works/1920/abc/index.htm>

Según Bujarin, son al menos dos o tres generaciones que deben pasar dominadas por el estado proletario hasta que recién cuando “todo vestigio del pasado capitalista” desaparezca, el estado podrá dejar de existir.

Las implicancias para la libertad de esta propuesta no son relevantes para los teóricos del socialismo. En “El ABC...” se explica claramente que:

“El proletariado no puede destronar el viejo mundo a menos que tenga el poder en sus manos, a menos que por un tiempo se convierta en la clase dominante. Obviamente, la burguesía no abandonará su posición sin lucha...”

Para la burguesía, el comunismo significa la pérdida de su viejo poder, la pérdida de su ‘libertad’ para sacar sangre y sudor de los trabajadores, la pérdida de su derecho a la renta, el interés y la plusvalía (...) la transformación comunista de la sociedad es ferozmente resistida por los explotadores”³.

Precisamente por esto, añade Bujarin, es que el proletariado necesita gobernar bajo la forma de una dictadura. Debe poder destruir a sus enemigos.

Ahora bien, toda esta destrucción se justifica por la superioridad del sistema de organización social al que se apunta. La propiedad común de los medios de producción terminaría con la explotación y daría lugar a un nuevo método de producción.

Dicho método se basaría en la producción estatal como si se tratara de una gigantesca cooperativa. Bujarin explica que en dicho arreglo “los productos no

³ Ibíd.

se intercambian unos por otros, no se venden ni se compran” sino que se almacenan en “depósitos comunales” para luego distribuirse.

Obviamente, esto generaba la duda acerca de si no habría casos en donde unos recibirían más de lo que necesiten mientras que otros recibirían menos. Pero Bujarin responde que eso podría resolverse con “veinte o treinta años de regulaciones”, las cuales finalmente no serían necesarias, puesto que el comunismo, una vez consolidado, produciría una “amplia cantidad de todos los productos”, y todos podrían adquirir tanto cuanto necesiten.

Por último, el fin de la propiedad privada y la centralización de la misma en manos del estado proletario, terminaría también con la especialización productiva que, para Marx, derivaba en “alienación”.

Para Bujarin, en la sociedad comunista las personas se sentirán cómodas en muchas y diversas áreas de la producción sin que ocurra que quien nace zapatero, zapatero deba permanecer.

Llegamos con esta descripción al final de la primera sección de este ensayo. Hasta aquí entonces queda definido qué es y qué proponía el socialismo tal como lo describieron Marx y los intelectuales marxistas.

La sociedad capitalista es una sociedad basada en la explotación. La división entre capitalistas y trabajadores es injusta y da lugar a una economía inestable que lleva al sistema a su propio fin. Nace entonces la necesidad del comunismo, que no solo terminará con la explotación, sino que dará lugar a una suerte de paraíso terrenal.

Si llegar a ese objetivo implica que haya víctimas, el socialismo considera que es un costo a pagar razonable, ya que en el futuro el bienestar alcanzará a toda la humanidad.

Visto así, ¿cómo no enamorarse de esta idea?